

7

La biblia

1. IMPORTANCIA DE LA BIBLIA

Quizá alguien se pregunte por qué estudiar la biblia, cuando son tantos los libros interesantes que hay que leer. La respuesta es bastante sencilla: la biblia es, tal vez, la obra literaria más singular de todas las reseñadas en la historia de la literatura. Pero su importancia no le viene de su calidad estética, aunque muchas veces la tenga e incluso la conserve una vez traducida a otro idioma, sino por dos razones principales: una religiosa y otra cultural.

Más de la tercera parte de la humanidad actual ve en la biblia un conjunto de libros que contienen de alguna manera «la palabra de Dios» y, por ello, la veneran, la leen y la estudian. Cristianos y judíos, en mayor o menor grado, con más o menos fidelidad, tratan de adaptar su actuación a las enseñanzas que se deducen de estos libros.

Pero, si para los creyentes tiene suma importancia por su carácter religioso, también por distintos motivos la tiene para el resto de los hombres: la biblia es un documento fundamental e indispensable para comprender la raíz de la cultura, el desarrollo y la historia de gran número de países y aun de continentes enteros. De hecho, a la civilización occidental se le llama civilización cristiana. Los sistemas de valores, los modos de vida, la moral, el arte, la política, la economía, la investigación, la sociedad familiar, las fiestas y hasta la alimentación se han visto afectados por su influencia. Esto es así no sólo por lo que se refiere al pasado, sino porque, aparte de las consecuencias que el pasado tiene en el presente, el número de personas que de alguna manera orientan hoy su vida según la biblia es bastante como para que

influyan en el resto que no la tiene como libro religioso.

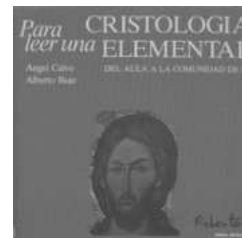
Para bien o para mal, los hechos son así. Que en nombre de la biblia se hayan cometido o se cometan aún lo que nosotros podemos considerar «atropellos inadmisibles» es sólo un argumento más para que nosotros conozcamos esos libros y tratemos de comprobar si es la biblia la culpable o lo son aquellos que la han interpretado aferrándose a su letra y desconociendo su espíritu o careciendo de los conocimientos suficientes.

No vamos a discutir si es la primera o la tercera en el «ranking» mundial de libros, pero es evidente que el número de ejemplares, ediciones, traducciones, estudios y comentarios supera todo control. Es probable que alguna vez la hayamos ojeado y... nos haya desilusionado. Leer la biblia no siempre es fácil, pero algo deben tener estos libros para que hayan influido tan decisivamente en la marcha del mundo.

Aparte de otras motivaciones, por todo lo anteriormente dicho, consideramos importante informarnos con la mayor seriedad acerca de la biblia y capacitarnos para poder entenderla mejor.

2. QUE ES LA BIBLIA

A la biblia la podemos describir como un determinado conjunto de escritos, judíos y cristianos, de finalidad religiosa, compuestos por diversos autores en diferentes géneros literarios a lo largo de más de mil años y que han tenido, sobre todo a partir del cristianismo, una decisiva influencia en lo que llamamos civilización occidental.



Angel Calvo
Alberto Ruiz

Los cristianos, y en parte los judíos, consideran que estos escritos contienen «la palabra de Dios» y que son por ello escritos sagrados que revelan el plan divino sobre la humanidad para conducirla a un final feliz o salvación. En definitiva, son una interpretación de la historia pasada, presente y futura, hecha desde la fe en el Dios peculiar de la biblia. No se trata, por tanto, de formulaciones estáticas o intemporales.



Aunque son escritos realizados por hombres de fe para hombres de fe, y aunque su finalidad es religiosa y no tienen pretensiones científicas, tanto por su temática (los problemas radicales del hombre) como por su influencia en la historia de la humanidad merecen ser conocidos aun por los no creyentes.

3. EL NOMBRE

Se dice, aunque el dato no sea muy fiable, que fue en la ciudad fenicia de Biblos donde por primera vez se cosieron cuadernillos de hojas escritas. A esta manera de presentar un texto se le llamó en griego «biblos», es decir, libro. *Biblia significa, por tanto, «los libros» distintos de todos, los libros por excelencia.*

Los judíos palestinos, menos familiarizados con la lengua griega y usando habitualmente rollos de papiro o pergamino (a veces de hasta siete metros de largo), llamaban a estos escritos «Sagrada Escritura» o, simplemente, «La Escritura».

Hoy la biblia normalmente se edita en un solo volumen, pero esto no ha de hacernos pensar que sea un solo libro. Es un conjunto de libros presentados bajo una misma encuadernación. Así suele suceder también con las obras completas de un mismo autor o con las antologías. En nuestro caso, el motivo que

justifica esta unión es esa misma fe que impregna toda la obra.

4. DIVISION

El conjunto se divide en dos partes, llamadas Antiguo Testamento y Nuevo Testamento respectivamente. Los escritos sagrados judíos, anteriores a Cristo, pertenecen al Antiguo Testamento, y lo redactado por los primeros cristianos, después de la muerte de Jesús, forma el Nuevo Testamento.

Es preciso aclarar que la desconcertante palabra «testamento» traduce la griega «diatheke», que puede significar «alianza», «contrato» o «testamento». Además, los judíos de habla griega utilizaban esta palabra para indicar «el plan que Dios tiene para salvar a la humanidad».

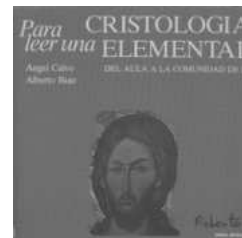
5. NUMERO DE LIBROS

La lista o canon de los libros de *la biblia consta de 73 obras, de las cuales 27 pertenecen al Nuevo Testamento y 46 al Antiguo.*

No hay acuerdo entre católicos y protestantes respecto al número de libros del Antiguo Testamento. Las raíces de la disputa son antiguas, ya que los judíos que vivían en el extranjero admitían, como los católicos y ortodoxos, 46 obras, mientras que los residentes en Palestina, como los protestantes, los limitaban a 39. Los siete libros de diferencia son: Tobías, Judit, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, los dos de los Macabeos y algunos trozos de Ester y Daniel. Los siete coinciden en ser relativamente recientes y conservarse en griego y no en hebreo, como el resto del Antiguo Testamento. Los protestantes los suelen llamar «apócrifos» y los católicos, «deuterocanónicos», es decir, los otros de la lista. A pesar de todo esto, en la mayoría de las biblias para uso de protestantes se añaden al final estos libros, cuya lectura era considerada útil por Lutero.

6. LOS APOCRIFOS

Normalmente, sin embargo, los católicos suelen llamar *apócrifos a una serie de libros que no pertenecen a la biblia, pero que por su contenido y su preten-*



Angel Calvo
Alberto Ruiz

didado autor (algún famoso personaje bíblico) intentan ser incluidos en ella, sin conseguirlo nunca. Los protestantes los llaman «pseudoepigrafos», o sea, falsamente atribuidos a un autor.

Su valor religioso es apreciablemente menor que los de la verdadera biblia, e incluso en ocasiones, sobre todo los que pretenden ser del Nuevo Testamento, rayan en lo ridículo. Han tenido, no obstante, importancia en las reproducciones artísticas por los muchos detalles (falsos, naturalmente) que proporcionan. La palabra «apócrifo» significa secreto, y se les aplica a estos libros porque nunca se leyeron públicamente en las iglesias.

7. LOS TITULOS DE LOS LIBROS

El nombre con el que tradicionalmente se designan los libros (Génesis, Exodo, etc.) no es original, sino que ha sido dado con posterioridad, aludiendo a lo que se creía que era su contenido. Los judíos titulaban los libros por las primeras palabras con que éstos comenzaban.

8. LAS CITAS

Una cita es la información precisa para localizar con exactitud una frase en la biblia. Para ello se da en primer lugar el título del libro en abreviatura, seguidamente el número del capítulo y, separado por una coma, el del versículo. Un guión entre los números indica «desde... hasta... inclusive». Un punto y coma separa dos citas distintas. Un punto separa los versículos diferentes del mismo capítulo. La letra «s» añadida a una cifra significa «y siguientes». Cuando el versículo es muy largo, se divide en a y b. Fue Esteban Langton en 1226 quien dividió cada libro en capítulos numerados, y en 1551 Robert Estienne puso número a cada una de las frases de esos capítulos: es la división en versículos. El sistema, aunque no siempre está de acuerdo con el sentido del texto, es muy práctico para el manejo de la biblia.

9. NOTAS Y PARALELOS

Al pie de la página se encuentran de ordinario «las notas», que son aclaraciones, unas veces de carác-

ter doctrinal y otras de tipo histórico o lingüístico. También a pie de página o en el margen suelen estar «los lugares paralelos», es decir, las citas de la biblia que hablan del mismo tema.

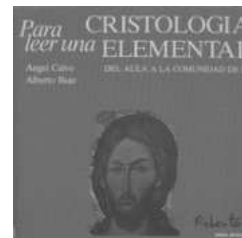
10. EL ORDEN DE LOS LIBROS

El orden que los libros tienen en nuestras biblias no guarda total relación con su antigüedad, ya que ni los primeros son precisamente los más antiguos, ni los últimos los más recientes. Fue hacia el siglo XIII cuando los libros del Antiguo Testamento se colocaron en tres bloques, llamados históricos, didácticos y proféticos respectivamente. Los judíos los dividen en tres: la ley (*Torá*), los profetas (*Nebiim*) y otros escritos (*Ketubim*). Con el inicio de cada bloque, los judíos han formado la palabra *Tanak*, que para ellos designa la biblia. También hay que tener en cuenta que lo que nosotros dividimos en 39 libros, ellos lo hacen en 22.

11. EL AUTOR

Si el conjunto ha sido escrito a lo largo de más de mil años, no es necesario decir que no puede ser uno solo su autor, y también es preciso tener en cuenta que en muchas ocasiones un mismo libro es obra de múltiples manos, e incluso que frecuentemente los originales fueron retocados, ampliados o actualizados por redactores posteriores. Con absoluta seguridad no podemos identificar a ningún autor, máxime sabiendo que en las antiguas literaturas semíticas se ignora el sentimiento de propiedad literaria, y cada cual puede tomar por su cuenta la obra de sus antecesores para retocarla; a nadie le preocupa el verdadero autor.

Es corriente atribuir la obra a un personaje famoso en ese género literario. A pesar de todo, se nota en muchos casos la fuerte personalidad del autor, aunque no sepamos su nombre. Tradicionalmente se dan nombres de autores, pero hemos de recibirlos teniendo en cuenta lo dicho anteriormente.

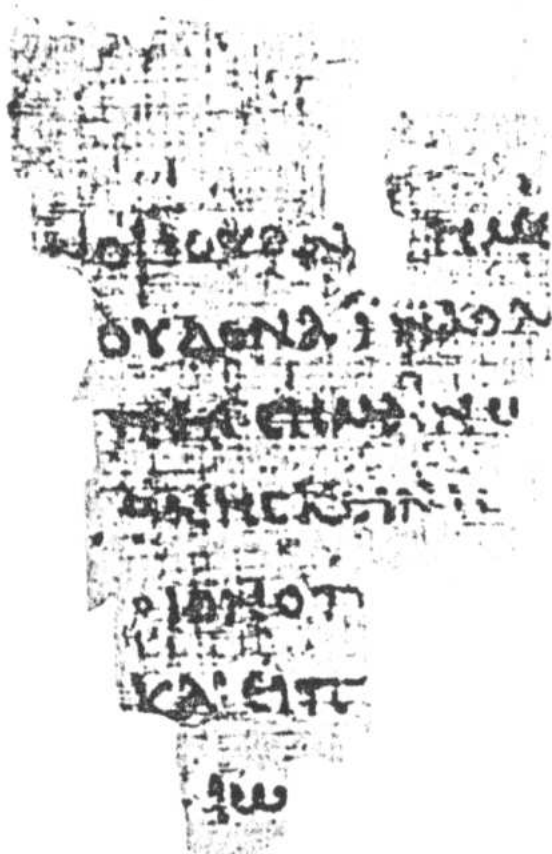


Angel Calvo
Alberto Ruiz

12. IDIOMAS ORIGINALES DE LA BIBLIA

Tres son los idiomas originales de los escritos bíblicos: *el hebreo, el arameo y el griego común (koiné)*.

El Antiguo Testamento fue escrito casi todo en hebreo, con excepción de algunos capítulos que lo fueron en arameo (Esd 4, 7-6. 18; Dn 2, 4-7. 28) y varios libros en griego (Sab y 2 Mac). Los del Nuevo Testamento los conservamos todos únicamente en griego común (*koiné*), aunque en ocasiones parecen traducciones del arameo. El hebreo y el arameo no son idiomas indoeuropeos, como el nuestro, sino semíticos.



13. LA ESCRITURA

Las escrituras (las letras) griega y hebrea son distintas a la nuestra. Solemos conocer algo de la griega, pero ignoramos por completo la hebrea y aramea. Sin embargo, nuestras letras y las hebreas se derivan del «alfabeto» fenicio (2000 a. C.), aunque curiosamente nuestras letras más modernas se parecen más a las fenicias que las hebreas, que son más antiguas. La biblia hebrea está escrita con escritura cuadrada, de derecha a izquierda, y sólo con consonantes.

Alrededor del siglo VII, unos gramáticos judíos, llamados masoretas, fijaron el sentido de un texto, añadiendo las vocales en forma de unos puntos debajo o encima de las consonantes; pero es poco segura la pronunciación que nos dejaron. Se suelen tener como más probables las consonantes de la biblia hebrea y las vocales de la traducción griega de los «Setenta».

14. COPIAS MANUSCRITAS MAS IMPORTANTES

Ya que los originales (autógrafos) están irremisiblemente perdidos, se reconstruye el primitivo texto a través de las copias que han llegado hasta nosotros. Los manuscritos más antiguos del Antiguo Testamento son los descubiertos en las orillas del Mar Muerto (Qumrán), que se fechan en el siglo II a. C. Los disponibles hasta ese descubrimiento eran del siglo IX.

Los más importantes del Nuevo Testamento son el *Codex Sinaiticus* y el *Codex Vaticanus*, de por el año 360. Disponemos también de papiros que contienen en ocasiones gran parte de los evangelios y de las cartas: el llamado *Chester Beatty* (P 45, 46, 47) se fecha hacia el año 260; los *Bodmer* (P 66, 75) son más o menos del 170 y el *John Rylands* (P 52) puede ser del año 125.

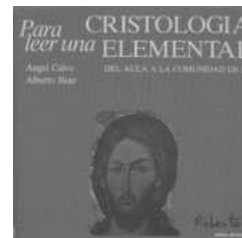
A pesar de lo que pueda parecer, el texto de los evangelios es el que más garantía tiene de autenticidad de entre las obras antiguas que manejamos. Pensemos por ejemplo que las copias más antiguas que conocemos de Homero y Platón pertenecen al siglo X y que para la mayoría de los autores clásicos griegos más famosos existe un vacío de 12 a 16 siglos,

Para leer una

CRISTOLOGÍA ELEMENTAL

Del aula a la comunidad de fe

La Biblia



Angel Calvo
Alberto Ruiz

mientras que para los evangelios es de un par de siglos y para algunos textos de apenas uno.

El papiroólogo español José O'Callaghan defiende que algunos manuscritos de Qumrán son del Nuevo Testamento. El 7Q5, del tamaño de un sello y



Vasija de Qumrán.

con 20 letras, es, según este investigador, un fragmento de san Marcos (Mc 6, 12 y 53). La fecha aproximada de este papiro sería del año 50. Otros trozos estudiados por él son: el 7Q6, de 11 letras, que sería Mc 4, 28; y el 7Q8, de 6 letras, que sería Sant 1, 23-24.

15. TRADUCCIONES

La más notable es la traducción del Nuevo Testamento al griego, llamada de «Los Setenta» (LXX) y realizada alrededor del año 250 a. C., muy usada por los judíos que vivían fuera de Palestina y por los primeros cristianos.

En España debió usarse durante los siglos II-IV una traducción latina propia (*Vetus Latina Hispana*); después, la *Vulgata* de san Jerónimo (alrededor del año 384) llegó muy pronto a España pero parcialmente por medio de unos andaluces.

Alfonso X el Sabio tradujo la *Vulgata* del latín al castellano (Biblia Alfonsina). Y antes del siglo XV hubo varias traducciones del original hebreo hechas por judíos españoles.

La primera versión protestante española es la llamada *Biblia del oso*, de Casiodoro de Reyna (1569), que después fue corregida por Cipriano de Valera en 1602.

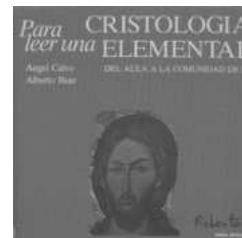
Hasta 1976, se ha traducido la biblia, total o parcialmente, a 1.603 lenguas (Europa, 177; Asia-Pacífico, 629; América, 319).

BIBLIOGRAFIA

- Lion Publishing, *Enciclopedia de la Biblia*. Verbo Divino, Estella 1983.
- Haag-Ausejo, *Diccionario de la Biblia*. Herder, Barcelona 1963.
- C. Charlier, *La lectura cristiana de la Biblia*. Litúrgica Española, Barcelona 1961.
- A. de Santos, *Los evangelios apócrifos*. BAC, Madrid 1963.
- J. O'Callaghan, *Los papiros griegos de la cueva 7 de Qumrán*. Editorial Católica, Madrid 1974.
- M. Carrez, *Las lenguas de la biblia*. Verbo Divino, Estella 1984.
- «Iglesia viva», n. 113 (1984): Leer la biblia hoy.
- «La Biblia y su mensaje». PPC.
- «Imágenes de la fe», n. 83.

AUDIOVISUALES

La Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento. Paulinas (sin cassette).



Angel Calvo
Alberto Ruiz

ACTIVIDADES

A. Verificar los conocimientos del tema con la siguiente encuesta individual:

Citar tres libros mundialmente famosos.

¿Qué libros has leído en tu vida que no sean textos? Indica número y temas.

¿Tienes una biblia o un Nuevo Testamento en casa?

¿Podrías decir algo de: el relato de los orígenes; Abrahán; salida de Egipto; José, hijo de Jacob; Sansón; David; Salomón?

¿Podrías decir algo de: el nacimiento de Jesús, la parábola del sembrador, la parábola del buen samaritano, la parábola del hijo pródigo, la conversión de san Pablo, la vida de los primeros cristianos?

¿Dónde has adquirido estos conocimientos: familia, colegio, personalmente, parroquia?

B. Contestar a las siguientes preguntas con el texto delante. Posteriormente, las mismas, ya sin la ayuda del texto, pueden servir de evaluación.

¿Cuáles son las razones de la importancia de la biblia? ¿Qué es la biblia? Descríbela. ¿Qué significa la palabra «biblia»? Enumera las partes de la biblia cristiana. ¿Qué significa la palabra «testamento»? Número de libros de la biblia que usan los católicos. ¿Qué diferencias hay con las que tradicionalmente usaban los protestantes? ¿Qué son los libros apócrifos? ¿Cuándo se pusieron los títulos a los libros? ¿Cómo se localiza o cita una frase en la biblia? ¿Qué son notas a «pie de página»? ¿Qué son lugares paralelos? ¿En qué orden están colocados los libros en la biblia? ¿Quién es el autor material de la biblia? ¿Cuáles son los idiomas originales en que se escribió la biblia? Enumera dos copias de textos bíblicos anteriores al año 200 d. C. Recuerda dos traducciones importantes de la biblia.

C.

1. Para fijar la importancia de la biblia, elabora un mapa mundial coloreando de forma destacada las zonas del mundo actualmente influidas directamente por la biblia.

2. Diseña unas columnas o un círculo coloreado en los que representes a escala la proporción estadística de hombres influidos directamente por la biblia.

Marca la proporción de católicos, protestantes, ortodoxos y judíos e indica en el lugar más apropiado el tanto por ciento. Usa la estadística incluida en el tema 2, ya estudiado.

3. Escribe cinco palabras derivadas de «biblos».

4. Busca en el diccionario castellano las palabras: papiro y pergamino.

5. Lee, comenta y compara con los evangelios canónicos algunos fragmentos de los evangelios apócrifos, por ejemplo: *Protoevangelio de Santiago*, c. 8 y 9; *Evangelio del pseudo Mateo*, c. 8, 14, 19, 20 y 38; *Libro de la infancia del Salvador*, 68; *Evangelio del pseudo Tomás*, 2 y 3.

6. Efectúa ejercicios de rapidez en la localización de citas, paralelos y notas a pie de página.

7. Comentario de texto.

La palabra de Dios en la palabra de hombre:

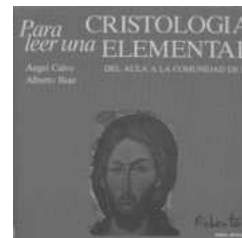
«... pero al mismo tiempo todas las palabras de la biblia son expresión de la experiencia de Dios que vivieron: bien como individuos en su andadura personal, o bien como miembros de la comunidad yavista que participaban de la fe de todos. Sus palabras no son palabras de Dios en el sentido de que Dios se las hubiera dicho a ellos como se las podría haber dicho otro hombre; sus palabras son palabras de Dios porque en ellas se refleja la realidad de Dios, su promesa y su exigencia, su bondad y su radicalidad. Este reflejo de la realidad viviente de Dios se sitúa en la totalidad de lo que decían y escribían y no en una frase aislada. Pero el reflejo puede aparecer más intenso en un sitio y más débil en otro... Cada época ha tenido sus textos preferidos, debido a la situación o experiencia históricas de cada una de ellas» (D. Arenhoevel, *Así nació la biblia*. Paulinas, Madrid 1980, 200).

D. Diálogo o debate sobre algunos de los siguientes temas:

Cómo se puede contabilizar el número de creyentes verdaderos en la biblia como libro religioso.

Hasta qué punto están de acuerdo las enseñanzas de la biblia y, más en concreto, las de Jesús con el funcionamiento de la sociedad actual. Resaltar diferencias y coincidencias en la pizarra. Puede hacerse

Para leer una
CRISTOLOGÍA ELEMENTAL
Del aula a la comunidad de fe
La Biblia



Angel Calvo
Alberto Ruiz

con fotos, diapositivas o recortes de prensa poniendo como fondo hablado una frase del evangelio.

Explicar al final en qué sentido se puede llamar cristiana nuestra civilización.

En qué consiste la civilización occidental o cristiana comparándola con otras. Juzgar la coincidencia con los criterios de Jesús en una y en otras.

E. Organizados en grupos, hacer una lista de las traducciones de la biblia que existen hoy en nuestras librerías. Razonar el por qué son tantas. Elegir un pasaje y comprobar las diferencias de traducción en cuanto a fondo y forma.

F. Realizar un cartel o un póster, un proyecto de mural o un *collage* con el tema de «la biblia», cuidando el significado de los colores que se empleen.



Rollo de Isaías encontrado en Qumrán.